

intro CÓMPLICES

TXUS VIDORRETA ENTREVISTA A CARL ENGLISH

“NO SE PUEDE VIVIR EN EL PASADO. HAY QUE SER POSITIVOS Y TRABAJAR”

El entrenador del Asefa Estudiantes entrevista a su jugador, máximo anotador de la Liga ACB de baloncesto esta temporada. Para ambos, esta es su primera vez en un club histórico que no es ajeno a la crisis económica.

Por Álvaro Corcuera. Fotografía de Fede Serra



TXUS VIDORRETA. ¿Tiene algo que ver Canadá con España? CARL ENGLISH. Vengo de un pueblo de Terranova de 25 habitantes. Mis padres, antes de morir [fallecieron en un incendio cuando Carl tenía cinco años], eran pescadores. Mi tío, que me crió, también lo era. Vengo de un lugar donde la gente se conoce. En eso se parece a los clubes donde he jugado en España: Gran Canaria, Baskonia, Joventut, Cajasol y Estudiantes.

¿Cómo se descubre el baloncesto en una comunidad pesquera? Mi tío no tenía dinero para pagar el material para jugar al hockey sobre hielo. Construyó una canasta casera, con un tablón y la rueda de una bicicleta como aro. La pusimos en la carretera. Cuando venía un coche parábamos. Así pasé mi infancia.

Y mucho más tarde... a la Universidad de Hawaii. Disfruté del baloncesto universitario. Se juega por amor al deporte, sin dinero de por medio. Lo principal es la educación, que no me la hubiera podido pagar si no hubiera sido por el básquet.

¿Te decepcionó no alcanzar la NBA? Pasé casi dos años en la Liga de Desarrollo, y llegué un punto en el que tuve que tomar una decisión: emigrar. Marché a Italia y a Croacia. Y después a España. La ACB es la mejor competición fuera de la NBA.

¿Pero mira a (Pablo) Prigioni (jugador del New York Knicks), él nunca imaginó debutar a los 35 en la NBA! [Risas] No, nunca se sabe lo que la vida te puede deparar... [English tiene 31].

En España has vivido en las islas (Las Palmas), en el norte (Vitoria), en el este (Badalona), en el sur (Sevilla) y ahora en el centro (Madrid)... No quiero elegir una. Pero Las Palmas fue maravilloso. Allí tuve a mi hijo y siempre estará en mi corazón. Como Vitoria, donde viví una situación difícil con uno de los entrenadores [Dusko Ivanovic] más duros de Europa en uno de los mejores equipos del continente. La gente es muy simpática, y para una familia es la ciudad perfecta. Allí nació mi hija y ganamos la Liga. En Badalona, con el Joventut me lesioné... Y el año pasado en Sevilla trabajé muy duro, pero no fue la mejor decisión jugar allí. Y ahora en Madrid, en una ciudad y un club increíbles: Estudiantes.

¿Cómo afrontas vivir en una Europa tocada por la crisis? Gano menos dinero que hace seis años... Pero mi filosofía para combatir las dificultades siempre es trabajar más duro.

¿La felicidad es una opción personal? Para mí, sí. No se puede vivir en el pasado. Hay que creer en uno mismo y ser positivos. ●